

x-rite

colorchecker CLASSIC

R-52.446

NOVENARIO

al Apostol de Andalucia, extático Varon é ilustradísimo Profeta, el

BEATO FRANCISCO POSADAS

del orden de Predicadores;

DISPUESTA

por el M. R. P. Mtro. Fr. Martin Benedicto, del mismo Orden é hijo del Convento de Teruel, en 1818.

Con licencia del Ordinario.



Teruel: Imp. de Luis Gimeno. =1860.

10

R-52446

A-1627-22



R-52.446

NOVENARIO

al Apostol de Andalucia, extático Varon é ilustradísimo Profeta, el

BEATO FRANCISCO POSADAS

del orden de Predicadores;

DISPUESTA

por el M. R. P. Mtro. Fr. Martin Benedicto, del mismo Orden é hijo del Convento de Teruel, en 1818.

Con licencia del Ordinario.



Teruel: Imp. de Luis Gimeno. = 1860.

NOTA.

Por método particular, en la oracion especial de cada dia, ademas de la virtud se pide tambien el Don ó fruto del Espiritu Santo que tiene con ella mas inmediata conexion. No se pudo hacer esto con mas claridad y espresion; por que no lo permite la brevedad de cada oracion.

Por la señal de la Sta. Cruz &

ORACION

preparatoria para todos los dias.

Bendita y alabada seais Trinidad beatísima, Padre, Hijo y Espiritu Santo, único y verdadero Dios en tres distintas Personas. Ensalzada y glorificada seais por todas las obras de vuestro amor y poder. Honor y gloria os sea dada en toda la Iglesia, porque sois tan admirable en vuestros Santos, y particularmente por que en estos últimos siglos disteis al mundo en el BEATO FRANCISCO DE POSADAS un modelo de las mas heróicas virtudes; un muy querido siervo vuestro, portentoso en milagros, adornado de los mas preciosos dones de vuestro divino Espiritu, y una maravillosa obra de vuestra gracia para nuestro ejemplo y proteccion. Los méritos, Señor, virtudes y gracias de este tan amado Siervo vuestro, querido hijo de la cariñosa adopción de María señora nuestra, os presento en loor y gloria de vuestra Magestad y Grandeza, en agradecimiento de todos los beneficios que he recibido de vuestra divina mano, y en medianeros para alcanzar lo que os pido en esta no-

vena. No mireis á mis obras, atended á las virtudes de vuestro Siervo y mi amado protector Francisco, por el que os ruego me otorgueis, ante todo, el arrepentimiento de mis pecados, como la disposicion mas conveniente para el logro de vuestro favor. Pequé, Señor, habed piedad y misericordia de mi. Amen.

Dia primero.

—==—

La Fé y Don de Entendimiento.

—==—

¡O fidelísimo Siervo de Dios Francisco! Escogido del Eterno Padre, amado del Hijo, é ilustrado por el Espiritu Santo con brillantes rayos de viva fé y altísimas luces del Don de Entendimiento.

¡O mi amado Protector! que, engolfado en el inmenso pielago de las divinas perfecciones, sentias cosas tan altas de Dios que todo lo demás era nada para ti; menospreciabas la vida por la fé; te negabas al amor por el amor, y en extático exceso y dulce delirio del mas fino amante renunciáras del Ser divino (si lo tubieras) por que lo tubiera Dios...; ¡O mi querido abogado! te suplico humildemente me al

cances del Señor una fé viva y constante, un conocimiento tan claro de las divinas perfecciones y de las verdades reveladas, que, á vista de tan alta grandeza, mi voluntad menosprecie todo lo terreno; una limpieza de corazon que me haga capaz de altísimas luces del Don de Entendimiento, con que se vea libre mi alma de todo error y aun de fantasmas inútiles; y tal seguridad en la certeza de la fé, que no dude dar la sangre, si necesario fuese, en testimonio y confesion de las divinas verdades.

Amen.

Ahora se rezard tres veces el Padre nuestro y Ave Maria, en gloria y alabanza de la Sma. Trinidad, por las virtudes y gracias con que adornó el alma de su Siervo Francisco.

Deprecacion.

para todos los dias, fundada en la oracion de su rezado.

Omnipotente y amabilisimo Dios mio, que, previniendo á Francisco con las bendiciones de



la dulzura de vuestro amor, desde su temprana edad comenzaste á formar en él una de las mas grandes maravillas de vuestro poder, haciendole un celosísimo Apostol, Martir en las ansias de padecer, Profeta ilustradísimo, insigne ministro del sacramento de la penitencia, y prudente director de las almas virtuosas: por tan altas virtudes y méritos os suplicamos, Dios mio, que nos concedais la gracia del arrepentimiento de nuestras culpas, un espíritu fervoroso para correr los caminos de la observancia de vuestros mandamientos, prudencia en el obrar, luz clara para el discernimiento, y un ardentísimo amor á vuestra Magestad, con el que por toda la vida respire nuestro corazón tiernos, dulces y abrasados afectos de caridad, en cuyo fuego deseamos morir, hechos holocausto de la divina predilección. Amen.

Dia segundo.

— — —

La Esperanza y don de temor de Dios.

¡O admirable héroe de la gracia, Francisco, hechura y obra perfecta de las manos de Dios, viva imagen de Jesús crucificado y afligido! ¡O generoso espíritu, que, entre los horrores y negras sombras de terribles desamparos, sumer-

gido en el conocimiento profundo de su nada, sin encontrar donde apoyarse, con todo, se mantuvo cual torre invencible en la esperanza, firme en la paciencia, estable en la resignacion é inmóvil á los empuges del enemigo! Te recuerdo, amado protector mio, estas aflicciones, para que compadecido ruegues por mi y me alcances una esperanza tan firme, que á pesar de tantos motivos como tengo para desconfiar por mi, se aliente mi alma con la confianza en el divino auxilio, y apoyada en él descanse tranquila y se conforme con la voluntad de Dios en las tribulaciones; como tambien un casto y filial temor, con que adore y reverencie humildemente á Dios; le sirva con fidelidad y nunca me aparte de él; por que es digno de ser reverenciado, servido y adorado en espíritu y verdad, sin interes vano de honra ni gloria mundana. Amen.

Dia tercero.

La caridad y don de Sabiduria

¡O seráfico varon Francisco! cuyo corazon dulcemente enbriagado en las delicias del divino amor, no cabia en el pecho y se desahogaba en maravillosos saltos, exalaciones al rostro y obras



heroicas de caridad con los prógimos. ¡O espíritu amante! que, empapado en el dulce licor de la caridad, extático y fuera de sí, recibia altos conocimientos de las cosas de Dios por el claro y admirable don de la Sabiduria, que le guiaba y servia de regla en sus obras; que aunque penosas se las hacia dulces; y por él ¡O felicisimo Francisco! gozabas de una paz inalterable, propia de un hijo muy amado de Dios. Humildemente te suplico me alcances un amor tan encendido á su divina Magestad, que nada haga si no por Dios, en Dios y para Dios, como tu hacias; una simplicisima y altisima luz del Espiritu Santo, con que conozca las divinas perfecciones y se mueva eficazmente mi voluntad; y una paz como la que tu disfrutabas, con los demas frutos del Espiritu Santo, cuya caridad derramada en mi corazon me comunique el espíritu de adopcion de hijo de Dios, que me haga semejante á la eterna Sabiduria, como dice el angélico Doctor. Amen.

Dia cuarto.

La Religion y el Don de piedad.

¡O religiosisimo Francisco! cuyo espíritu tenia tan profundamente radicada la virtud de la Reli-

gion, que con sus actos parece queria compensar al Señor los grandes beneficios que le habia hecho. ¡O fidelisimo siervo y amantisimo hijo! tu deseabas con ansia que todos tus poros fuesen bocas para alabar á Dios: tu celabas su honor y gloria y el decoro de sus templos: tu suspirabas por mas amor, para poder amar mas y alabar al Señor. Te ruego, amado Protector mio, me alcances una perfecta virtud de Religion, con que fervoroso tribute cultos á Dios Criador y Señor de todo; un don de piedad que eleve mi afecto á darlos como á amabilisimo Padre; pero tan dulce y compasivo, que se estienda á padres, parientes y pobres; una voluntad caritativa que se explique en obras de beneficencia con los prógimos; y una mansedumbre que temple las iras de los enemigos, para que no sirvan de impedimento á que venga y more en mi alma el espíritu de Dios. Amen.

Dia quinto.

— — —
La Obediencia y Dcn de Consejo.

¡O ejemplarísimo Francisco! ferviente seguidor de la cruz de Jesucristo, clavado en ella con los clavos de la obediencia y negacion de tí mismo hasta la muerte: tan obediente á

los Prelados, al confesor, á superiores, iguales y aun inferiores, que no se halla en tu vida un acto de propia voluntad, ordenados todos á amar á Dios, servirle y hacer bien al prógimo. Por tan alta perfeccion te suplico, me alcances el espíritu de negacion que aconsejó Jesucristo: que todas mis operaciones las dirija una obediencia pronta sin detencion; sencilla sin juicios, discursos, ni aberiguacion de motivos ó intencion en el que manda; una obediencia, por fin, entera y sin limitacion á la prosperidad ó adversidad, á la salud ó enfermedad, ni á otra circunstancia alguna. Y si en ocasiones me fuere necesario mandar, aconsejar ó dirigir las obras ajenas, sea dirigido por el don de Consejo, con que las encamine á mayor gloria del Señor y bien de las almas; dando luz al ignorante, fervor al tibio, seguridad al dudoso, quietud al turbado, desengaño al errante y aumento de virtud al justo; cual tu, por este don del divino espíritu, dirigiste muchas almas por el camino de la salvacion. Amen.

Dia sexto.

La Paciencia y Don de Fortaleza.

¡O pacientísimo Francisco! que aun en la

mayor y mas sensible persecucion, que te movieron para privarte del santo hábito, no sentiste el menor movimiento de ira: que en los duros golpes de contradicciones, burlas, bofetadas, calumnias; en intensísimos dolores, enfermedades y vejaciones, con que prueba Dios á sus escogidos, siempre te halló el Señor fiél y digno de su alabanza, por tu imperturbable resignacion y paciencia. Por tus méritos te pido, me alcances una paciencia inalterable en todo trabajo y tribulacion; y que mi alma sea adornada con el don de fortaleza y tal constancia en obrar el bién y sufrir el mal, que las cosas mas arduas no sean capaces de quitarme la confianza de evitar el peligro, ó triunfar en el: antes bien; tenga mi espiritu una insaciable hambre y sed de justicia, á pesar de las mayores dificultades; y nunca estas me impidan conseguir el fin de la gloria de Dios y mi salvacion. Amen.

Dia septimo.

— — —
La Humildad y Don de Ciéncia.

¡O humildísimo Francisco! ¡O ejemplar portentoso y admirable de humildad! cuyos ojos, semblante, obras y palabras fueron siempre índices



espresivos de una profundísima humildad: cuyo espíritu, abismado en el propio conocimiento, se perdía, sin acertar á encontrarse á si mismo. Tu hallabas en los otros la utilidad, la virtud, la perfeccion que no veias en ti; é ilustrado particularmente, haciendo buen uso de estos conocimientos, te elevabas y engolfabas en el inmenso piélago de las divinas perfecciones. Por tu intercesion !O Francisco! conozca yo á Dios y conózcame á mi; conozca mi inutilidad, mi miseria y mi nada, con espíritu humilde semejante al tuyo; y por tus meritos me dé el Señor un claro conocimiento del buen uso que debo hacer de las criaturas, para que me lleven á Dios; llorando amargamente lo que hasta el presente hé abusado de ellas y de todos los dones y beneficios que me ha dispensado; para que reciba mi alma el consuelo prometido por Jesucristo. Amen.

Dia Octavo.

— — —
La Castidad.

¡O singularísimo héroe de pureza, Francisco!
¡O espíritu probado por el Señor en las mas fuertes batallas! permitiendo Su Magestad que fueses investido con palabras y acciones torpes de encantadoras Sirenas; y molestado de obsce-

nisimas visiones, con que el demonio intentaba manchar la azucena blanca de tu pureza: pero fortaleciendote al mismo tiempo con especial gracia que te hizo insensible, como de mármol, para salir de todos los combates coronado con la preciosa guirnalda de vencedor. Por tus méritos te suplico, que seas mi protector contra el espíritu de impureza, apartes de mi toda acción peligrosa; me consigas gracia con que refrene mis sentidos y no me deje llevar del atractivo de ideas inductivas al mal; antes bien, atraído mi espíritu del amor hermoso á la castidad, se arme, pelee y triunfe de los halagos de la carne y sugerencias del demonio, hasta ser digno de que el esposo Jesus se recree en las hermosas flores de las virtudes de mi alma. Amen.

Dia nono.

El Don de la Perseverancia.

¡O amabilisimo protector mio Francisco! espíritu verdaderamente fuerte por la divina gracia, siempre constante en el heroico ejercicio de las virtudes, á pesar de tantos enemigos y tentaciones como le convatieron por toda la vida. ¡O espíritu dulcemente regalado en la hora de la muerte con el suave ósculo y abrazo del amor

divino! Por tan admirables gracias, con que adornó el Señor tu alma, te suplico me alcances el especialísimo don de la perseverancia; aquel inestimable don que me haga permanecer en la justicia y santidad hasta el fin y último instante de mi vida; aquella singularísima gracia, sin la que no perseveraría en el bien, y con la que me mantendré en él contra todos los enemigos de mi alma; y el último aliento me ligará en dulce abrazo con mi Dios, vendrá á mi su reino eterno, y perpetuamente haré su voluntad en delicioso é inalterable amor. Amen.

GOZOS.

*Hijo que fuiste adoptado
 Por María y muy querido;
 De Jesús favorecido,
 Sednos, Francisco, abogado.
 Sobre la casa un lucero,
 A tu feliz nacimiento,
 Y otra luz en tu aposento,
 Te anuncian sol verdadero:
 Lo fuiste; y tan duradero,
 Que nunca se vió eclipsado. De Jesús...
 La dura necesidad,
 La pobreza, te destina*

De un soguero á la oficina;
 En que tanta es tu piedad,
 Cuanta la inhumanidad
 Del Maestro desapiadado...

Domingo á su Orden te llama;
 Lo pretendes fervoroso;
 Y, aunque el Dragon malicioso
 Raros urdimbres atrama,
 Por Maria, que te ama,
 Todo fué desenredado...

Los Angeles cada instante
 Te socorren presurosos,
 Y acompañan obsequiosos,
 Llevando antorchas delante:
 En desamparos de amante
 Por ellos sois consolado...

Nuestra madre del Rosario
 Muchas veces te asistia
 En la Misa, y fué tu guia
 Siempre en el confesonario:
 En trabajos, de ordinario,
 La mirabas á tu lado...

De tu pecho el corazon
 Toma Jesus cariñoso,
 Y el suyo pone gozoso:
 ¡Mistica trasformacion!
 Que en mar de consolacion
 Os dejaria anegado...

En éxtasis Séráfin,

Un Apostol predicando,
 Eres Doctor confesando,
 Escribiendo Querubin:
 Son tus milagros sin fin,
 Profeta sois comprobado...

A tu poder portentoso
 Ceden dolores, tercianas,
 Tabardillos y quartanas,
 Mal de pechos peligroso,
 El carbunco malicioso,
 Y el flujo desenfrenado...

Tu benigna caridad
 No se acabó con la vida;
 Es, si, mayor: quien la pida,
 En cualquier necesidad,
 Probará su actividad,
 Como muchos la han probado...

✠ Ora pro nobis... ॠ Vt digni...

ORATIO.

Deus, qui B. Franciscum, confesorem tuum,
 supernæ charitatis dulcedine perfusum, verbi
 tui præconem eximium effecisti: ejus intercesione
 concede, ut igne tui amoris incensi, in tua
 dilectione semper vivamus. Per...

601

200

225